

# “LA ARQUITECTURA DEL PUEBLO DE SAN JUAN BAUTISTA: TIPOLOGÍA Y REGIONALISMO”. PROVINCIA JESUÍTICA DEL PARAGUAY. SIGLO XVIII

Norberto R. Levinton

Arquitecto y especialista en historia de la arquitectura

Traducciones del alemán: Ana Cristina Petersen

## Cronología

En 1940, cuando el Padre Furlong SJ publica “Los Jesuitas”<sup>1</sup> y ubica temporalmente un dibujo allí expuesto como realizado a mediados del siglo XVIII, interpreta erróneamente una iconografía que corresponde a la mano del pintor Judicis de Mirandolle.<sup>2</sup>

Este hecho que no desmerece su fundamental aporte a la historia de la arquitectura de los pueblos misionales, lamentablemente inicia en la historiografía específica una distorsión con respecto al carácter transicional que asumen varias de las construcciones realizadas.

Furlong confunde una visión del pueblo en momentos de su decadencia con lo que podría haber sido un aspecto del mismo sitio en sus comienzos.

El dibujo realza un edificio de la iglesia sin crucero ni cúpula y reduce el edificio del colegio a una mínima expresión, lo que pudiera haber sido coherente con la secuencia constructiva tradicional en los pueblos misionales.

Para 1944, en el artículo del mismo autor “jesuitas y arquitectos”<sup>3</sup>, se atribuye al hermano Juan Kraus el mismo dibujo y le adjudica a este coadjutor Arquitecto de origen bohemio (1659-1714) la terminación de la iglesia, supuesta obra del Padre Antonio Sepp SJ (1655-1735).

Además asigna a este último la iconografía enviada por el Padre Provincial José Barreda SJ al confesor del Rey, debido a la firma del Tratado de límites en 1753.<sup>4</sup>

Este grabado, actualmente depositado en el archivo de Simancas, es el documento de mayor importancia para el estudio de la arquitectura de este pueblo porque sabemos que después de 1753 hasta la expulsión de la compañía de Jesús no hubo grandes modificadores y por lo tanto reconocer la autoría del Padre Sepp SJ equivale a ratificar su participación decisiva en la obra.<sup>5</sup>

Pero, en 1946, en “Arquitectos argentinos”<sup>6</sup> revisa Furlong todos sus dichos anteriores y se pregunta hasta qué punto fue obra del Padre Sepp SJ la iglesia de San Juan Bautista.

Hacia 1962, en la publicación “Misiones y sus pueblos de Guaraníes”<sup>7</sup>, reconoce que atribuyó por error al Jesuita Tirolés la iconografía existente en Simancas, pero todavía insiste sobre el dibujo publicado en 1940, considerando ahora que podría ser de la mano del mismo sacerdote.

Los estudios posteriores, al basarse en Furlong, reproducen las inexactitudes.

---

<sup>1</sup> Furlong Cardiff, Guillermo SJ: *Los Jesuitas*. Bs. As., s/e 1940.

<sup>2</sup> Velloso Da Silveira, Hemeterio José: *As Missoes orientais e seus antigos domínicos*. Porto Alegre, Typographia da L. Universal, 1909.

<sup>3</sup> Furlong Cardiff, Guillermo SJ: “Jesuitas y arquitectos” en *Revista de arquitectos*, N° 283 - Buenos Aires, julio de 1944.

<sup>4</sup> Ver Carta adjunta al plano de San Juan Bautista (31 de julio de 1753) Archivo Gral. De Simancas - Estado 7381.

<sup>5</sup> Ver Alvarez Kern, Arno: “Historia e iconografía: documentos sobre a Missao de Sao Joao Batista” en *Anais do XI Simposio Nacional de Estudos Missioneros Ijuí De. Unijuí*, 1997.

<sup>6</sup> Furlong Cardiff, Guillermo SJ: *Arquitectos argentinos*. Buenos Aires, Ed. Huarpes, 1945.

<sup>7</sup> Furlong Cardiff, Guillermo SJ: *Misiones y sus pueblos Guaraníes*. Buenos Aires, imprenta Balmes, 1962.

También Busaniche, en 1955, tropieza con el carácter transicional de algunas construcciones, porque superpone el relato del Padre Sepp SJ con las imágenes del grabado de Simancas.<sup>8</sup>

Este investigador interpreta que la torre campanario era el bautisterio que diseñara el Padre Antonio, error en que incurrió por la similitud de los lenguajes arquitectónicos utilizados

Buschiazzo, en 1956, reproduce las opiniones vigentes, adjudicándole al Padre Sepp SJ la autoría de la iglesia y al hermano Kraus su terminación.<sup>9</sup>

Ahora bien, está claro que la desorientación se origina en la falta de precisión de la determinación de las intervenciones del Padre Sepp SJ y el hermano Kraus.

Furlong supone que el curato del jesuita Tirolés llegó hasta 1713 ó 1714, en cambio Werner Hoffman logra confirmar que el Padre Sepp SJ estuvo catorce años en este pueblo, al averiguar que en 1710 ó 1711 lo designaron para el curato de San Luis Gonzaga.<sup>10</sup>

Sin embargo, una carta del Padre Sepp SJ escrita al Padre Rector Josephus Preiss SJ (Prov. de Germania) en 1714, nos facilitaría la comprensión de otra situación.<sup>11</sup>

En ella el Padre Antonio declara que tuvo a San Juan Bautista bajo su custodia durante siete años y en consecuencia su salida del pueblo correspondería al año 1704, ya que éste fue fundado el 14 de septiembre de 1697.<sup>12</sup>

A este análisis debe incorporarse otro dato que se revela como fundamental, que aporta un documento inédito de 1713<sup>13</sup>, designado como “Pareceres dados por varios Padres de la Compañía de Jesús de los pueblos de las misiones sobre las viviendas del pueblo de San Juan que están bastante arruinadas”.

Este documento que se refiere a una inspección de las obras realizadas para el colegio, fue ordenada por el Padre superior y contiene la declaración del cura de Santo Angel, el Padre Diego Garvia SJ (1668-1759) el cual asegura que a su parecer el “... estado y seguridad del cuarto y vivienda de los Padres que hay en el pueblo de San Juan, digo que atento a las señales que el presente muestra, parece no estar muy segura, sino que prudentemente se puede temer alguna ruina...”; atribuyendo el problema a la falta de una buena cimentación compara este edificio, y esto es lo importante para nuestro trabajo, con una tercera iglesia erigida en este pueblo, pues afirma que “... se ha visto que el cimiento que el Padre Sepp puso para la iglesia que había empezado no serviría ni aún para un pobre aposento con ser a iglesia obra de tanta consecuencias cual será el cimiento que daría al dicho cuarto que acabó en tan breve tiempo... “

Por lo tanto, recapitulando los diferentes ámbitos erigidos para la Casa de Dios, tenemos una primera iglesia que el Padre Sepp SJ había construido en trenzado de paja y cañas de bambú<sup>14</sup>, una segunda iglesia que se termina en 1698 descrita en detalle por el renombrado sacerdote<sup>15</sup> y esta tercera iglesia de la cual nos informa el Padre Garvia SJ.

Sin embargo, un Memorial del 21 de junio de 1714, del Padre Luis de la Roca SJ ordena que “...la iglesia que de nuevo se ha de hacer será en todo semejante a la del pueblo de San Nicolás pidiendo las medidas de alto, ancho, largo y aún de los cimientos que se han de abrir y habidas no se faltará ni excederá en nada de ellas...”<sup>16</sup>

Este documento que señala la construcción de una cuarta iglesia, no es impugnado por ningún documento posterior, por lo cual consideramos a este edificio como el definitivo.

---

<sup>8</sup> **Busaniche, Hernán:** La arquitectura en las misiones Jesuíticas Guaraníes. Santa Fe, Ed. Castelli, 1955.

<sup>9</sup> **Buschiazzo, Mario J.:** “La arquitectura de las misiones del Paraguay, Moxos y Chiquitos”. En *Historia del Arte Hispanoamericano*. Barcelona, Salvat Editores, 1956.

<sup>10</sup> **Sepp, Antonio SJ:** *Continuación de las labores Apostólicas* (inf. Crítica a cargo de Werner Hoffman) Buenos Aires, Eudeba, 1973.

<sup>11</sup> Carta del año 1714 al R. Padre Rector **Joseph Preiss SJ** en **SEPP, Antonio SJ** en *Jardín de flores Paracuario*. Buenos Aires, Eudeba, 1974 (126).

<sup>12</sup> *Ibidem* Nota (10) – p. 195/ ver también p. 196 donde dice que fundó el pueblo en 1701.

<sup>13</sup> AGN - Sala XI - 6-9-5.

<sup>14</sup> *Ibidem* Nota (10) – p. 213.

<sup>15</sup> *Ibidem* Nota (10) – p. 226.

<sup>16</sup> AGN - Sala IX - 6-9-5.

Otro manuscrito del 5 de enero de 1724<sup>17</sup> firmado por el mismo sacerdote sólo ordena hacer "... una buena torre para las campanas...", una construcción complementaria de la iglesia y como veremos más adelante, estamos convencidos de que es justamente la que aparece en el grabado de Simancas.

Otorga verosimilitud a esta cronología, el hecho de que exceptuando 1718, un año en el cual los pueblos sufrieron el azote de la peste (con una gran mortandad), hasta 1721, es un período de crecimiento económico pero en ese año se inicia una etapa muy conflictiva hasta 1735, debido a los levantamientos comuneros.

Esto ocasionó que los indios debieran integrarse al ejército del Rey (alrededor de 6000), por lo cual se desatendió la producción agrícola, con la consecuencia del hambre y la dispersión de los Guaraníes misionales.<sup>18</sup>

## **El proyecto Implementación de un esquema tipológico**

En 1702 llega el hermano coadjutor Arquitecto Juan Kraus al pueblo, según lo certifica una carta de su propia mano, que se encuentra en el archivo de las Provincias Germánicas de la Compañía de Jesús.<sup>19</sup>

Esta carta es interpretada por Furlong, en el sentido de que Kraus ayudó a terminar la segunda iglesia de este pueblo a la que este investigador entendió como la construcción definitiva.<sup>20</sup>

De Paula/Gutiérrez/Vinuales<sup>21</sup> destacan que Kraus debió tener alguna participación importante en la obra del Padre Sepp, pero sin determinar su alcance, entendiendo que, en su carta, el Arquitecto se refiere a la construcción de iglesias en general.

Pero, Sierra, en cambio, determina que Kraus levantó el plano de la iglesia de San Juan Bautista, atribuyéndole el proyecto<sup>22</sup>.

Si la segunda iglesia estaba terminada en 1698 -según el relato del Padre Sepp SJ- es evidente que la interpretación de Sierra es la más ajustada, porque se colige que Kraus preparó el proyecto de la tercera iglesia, de la cual el Padre Sepp sólo levantó los cimientos, porque se retiró del pueblo en 1704.

De esta manera, podemos otorgar su justo mérito a la intervención de uno de los más importantes arquitectos traídos por la Compañía de Jesús para su Provincia del Paraguay.

Los documentos de la época indican que los principales responsables de las instituciones jesuíticas de Córdoba y Buenos Aires, disputan por su presencia para resolver las obras que debían realizar.<sup>23</sup>

Es decir, que por su capacidad -demostrada en varias obras en Bavaria, según un informe enviado por sus superiores-, no iba a asistir al pueblo sólo para terminar la iglesia.<sup>24</sup>

Aunque el Memorial de 1714 indica un cambio de medidas, es indudable que se adoptó el proyecto de Kraus, porque así lo indica el lenguaje arquitectónico que aparece en el grabado de Simancas.

No había en ese momento ningún Coadjutor Arquitecto proveniente de las Provincias Germánicas y los artífices que arriban a Buenos Aires en 1717 no proyectan, a lo

---

<sup>17</sup> AGN - Sala IX - 6-9-5.

<sup>18</sup> Ver Carta del P. Antonio Betschon al R. P. Javier Am-Rhin Provincial de Alemania Superior (1719) en *La Argentina vista por viajeros del Siglo XVIII* (Comp. Juan Muhn SJ) Buenos Aires, De. Huarpes.

<sup>19</sup> Ver **Leonhardt, Carlos**: "Juan Kraus" en *Revista Estudios* - Buenos Aires, 1938.

<sup>20</sup> *Ibidem* Nota (6) y (7).

<sup>21</sup> **De Paula, Alberto**: *Influencia alemana en la arquitectura argentina*. Gutiérrez, Ramón Resistencia, UNNE, 1981. Vinuales, Graciela.

<sup>22</sup> **Sierra, Vicente de**: *Los Jesuitas Germanos en Hispano-América*. Buenos Aires, Inst. Cultura Argentino-Germano, 1944.

<sup>23</sup> Ver Representación del Padre Procurador Francisco Burges SJ al Padre General Miguel Angel Tamborini SJ en Buschiazzo, Mario J. "la construcción del Colegio e Iglesia de San Ignacio en Buenos Aires" *Revista Estudios* - Buenos Aires, enero- junio, 1938.

<sup>24</sup> En la Representación mencionada en la Nota anterior se lo señala como "...el único artífice que hay en toda la Provincia". (p. 547)

largo de su vida ningún edificio según lo certifican los documentos que atribuyen a José Schmidt (1691-1757) y Juan Wolff (1691-1752), idóneos para las tareas Domestica et Sculptoria y Faber Lignarius respectivamente, responsabilidades en trabajos estructurales o de calidad específicamente en madera.<sup>25</sup>

Es necesario tener en cuenta que la práctica proyectual seguida por la Compañía para sus edificios, consistía en el seguimiento y adaptación de esquemas tipológicos, con la consiguiente despersonalización de la intervención del Arquitecto en esa etapa de la configuración del edificio, pero, permitiendo la aparición de la impronta de la voluntad estética del profesional en el momento de la resolución estética del objeto arquitectónico.

Esta conceptualización también puede observarse en otro Memorial del Padre de la Roca SJ, pero dirigido al pueblo de San Luis Gonzaga<sup>26</sup>, donde se indica análogamente, que se respeten las medidas del templo de San Nicolás.

Por consiguiente, se comprueba la similitud esquemática de las iglesias de San Juan Bautista, San Nicolás y San Luis Gonzaga, así como las de Santo Tomé, San Borja y La Cruz<sup>27</sup> y algún otro edificio que se hiciera para la misma época porque las “Ordenes de las cosas que tocan en particular al Padre superior de las doctrinas... “<sup>28</sup> indica que”... cuando se hubiera de hacer iglesia nueva en algún pueblo, no excederá las medidas de la de San Nicolás o la de San Ignacio Guazú, las cuales servirán de norma para que no haya excesos... “<sup>29</sup>. Lamentablemente no pudimos verificar la exactitud del cumplimiento de estas normativas, porque las medidas que consignan los documentos no pueden ser comparadas ya que desconocemos los parámetros con los que se hicieron los relevamientos para los inventarios.

Así un inventario de 1768 del pueblo de San Luis Gonzaga consigna para su iglesia 84, 5 varas de largo hasta el presbiterio y un ancho de 20 varas, mientras que otro documento similar, pero de 1794, indica 91 varas de largo y 26 varas de ancho para la iglesia de San Juan Bautista<sup>30</sup>

## **La Construcción:**

### **La pericia de los indios**

Entendemos que fueron los maestros de Obras del propio pueblo quienes construyeron la cuarta iglesia.

Ya había descrito el Padre Sepp SJ, la habilidad que tenían los indios para los diversos oficios y asimismo refiere la existencia de cuatro constructores, ocho picapedreros, doce ladrilleros, ochenta obreros para la fábrica de ladrillos y cincuenta carpinteros, lo que demuestra que el pueblo poseía la estructura organizativa para poder resolver la mano de obra de cualquier construcción que se propusiera.<sup>31</sup>

Cuando Diego de Sagredo escribió su “Medidas del Romano” (Toledo, 1526) diferencio al Arquitecto de la figura del Maestro de obras, cuyas funciones eran la resolución operativa, hasta con sus propias manos, de los problemas técnicos.

El Arquitecto era -fundamentalmente- el tracista o proyectista y así lo destaca Cobarrubias en 1611 y Caramuel en 1678, en cuyas obras se explica la formación científica que debía tener tal figura.<sup>32</sup>

---

<sup>25</sup> Domesticus: de la casa Sculptoria: relativo a la escultura, grabado y cincelado. Faber: artesano. Lignarius: carpintero de Diccionario Ilustrado Vox Latino-Español. Barcelona, Bibliografía, 1995- Ver Curriculum de ambos artesanos en el apéndice- Ver ARSI Paraq 6 Catálogos de 1730, 1735 y 1739.

<sup>26</sup> AGN, Sala - IX - 6-9-5.

<sup>27</sup> Ver Mapa de las Doctrinas en AGN - Sala IX - 22-8-2.

<sup>28</sup> Ver Biblioteca Nacional - Legajo 140.

<sup>29</sup> Precepto del P. Provincial Laurencio Rillo (entre 1727 y 1729).

<sup>30</sup> AGN - Sala IX - 18-1-5 Inventario original de la entrega que se ha hecho de la iglesia De este pueblo al R. P Predicador Fray Juan Ignacio Pérez como cura de ella.

<sup>31</sup> *Ibidem* Nota 10 – p. 267.

<sup>32</sup> Ver **Camara Muños, Alicia**: *Arquitectura y Sociedad en el Siglo de Oro. Idea - Traza - Edificio*. Madrid, Fund. Ortega y Gasset, 1990 - ALONSO RUIZ, Begoña “El Arte de la Cantería” Santander, Universidad de Cantabria, 1991.

Trazar es pensar y el Arquitecto debía ser necesariamente un hombre culto, tal como lo demuestran las bibliotecas de las principales artífices de la época.

Por eso, cuando en el documento ya mencionado en 1713 (“Pareceres...”) declara el Padre Joseph Alvear “... dije al indio maestro de la obra que subió conmigo no ves estas tijeras que han salido algo de su lugar? Y me respondió, -No Padre que así han estado desde que las pusimos al principio... “,- es indudable que está señalando a uno de los ejecutores del edificio sacro.

Esta atribución es reforzada por la declaración del Padre Joseph Francisco de Arce, en la cual reconoce que... “el mismo maestro y oficiales que lo fabricaron, no hallaron en todo el maderaje cosa alguna que hubiese desmentido de su primer ajuste... “

Ningún vicio de construcción le es adjudicado a la intervención de estos constructores ya que si bien el único problema que se localiza en un principio es la falta de una buena cimentación, hay que tener en cuenta que, según lo afirma Azara<sup>33</sup>, el Colegio estaba colocado sobre un terraplén de cuatro varas de elevación lo cual configuraba un problema de difícil resolución para la época.

Esto es así porque en el siglo XVIII no se disponía de una herramienta teórica relativamente fiable para decidir con seguridad cómo resolver la fundación de un edificio<sup>34</sup>

Sólo se sabía que se debía relacionar la importancia del edificio (su peso), con la capacidad resistente del terreno, que es justamente lo que subraya la declaración del Padre Garvia.

Pero las condiciones del terreno, con taludes artificiales que estaban constituidos por suelo aportado y por lo tanto, no consistente, obligaban a acceder más profundamente para cimentar y ésto es justamente lo que habían hecho estos maestros indios, según lo declara el Padre Arce cuando destaca que “... los mismos que hicieron la obra, afirman que sus cimientos y los de las paredes se pusieron en la tierra firme... “

Entendemos que la acción debió ser efectuada pero ahora sabemos que no fue suficiente, porque documentos posteriores evidenciarán a las hormigas como la causa que configuraba el problema, una cuestión para cualquier constructor, aunque ya señalada por la declaración del Padre Montenegro de 1713.

Asegura este Padre que “... delante de la puerta del refectorio han sacado gran cantidad de tierra las hormigas y que hace algunos años trabajaban dichas hormigas en sacar tierra que presumo sea movediza y para asegurar sus cuevas la sacan a gran prisa... “

Cuando en 1714, el Padre Luis de la Roca ordena la construcción de la cuarta iglesia, también se indica la erección de una pared con cimientos de vara y media o dos varas de piedra a todo lo largo del terraplén por la parte que cae a la huerta, justamente enfatizando que es para proteger la estructura de la acción de las hormigas.

Asimismo, hace construir una buena calzada de piedra para que le sirva de estribo y evitar los deslizamientos, por el lado que cae al patio principal.

Estos trabajos fueron realizados en el Curato del Padre Agustín de Almaraz SJ, uno de los declarantes en la inspección del colegio realizado en 1713.

Este sacerdote estuvo en el pueblo hasta su fallecimiento en 1727, dándole coherencia a la realización de las obras.<sup>35</sup>

Así, en 1724, se reclama la construcción del segundo patio con las oficinas necesarias y se dispone la erección de una torre para las campanas.<sup>36</sup>, Aunque la torre no se construirá hasta 1732, según lo explicaremos más adelante.

Un Memorial de 1725, urge terminar con las obras del segundo patio y consigna la disposición para construir las viviendas de los indios con cimientos de una vara de piedra, una mejora constructiva que se generaliza para todos los pueblos.<sup>37</sup>

<sup>33</sup> Ver **Azara, Félix de**: “Descripción del Paraguay y del Río de la Plata”, en *Viajes por América del Sur*. Madrid, Ed. Aguilar, S/f Geografía Física y esférica de las Provincias del Paraguay y Misiones Guaraníes (1790) Montevideo, 1904.

<sup>34</sup> Ver **Castro Villalba, Antonio**: *Historia de la construcción arquitectónica*. Barcelona; UPC, 1995.

<sup>35</sup> Ver Furlong Cardiff, Guillermo SJ (*Ibidem* nota 7).

<sup>36</sup> AGN - Sala IX - 6-9-6 (Prov. Luis de la Roca).

<sup>37</sup> AGN - Sala IX - 6-9-6 (Prov. Luis de la Roca).

Hacia 1727, vuelven a aparecer problemas en la estructura de la vivienda de los Padres por hundimiento de algunos horcones.<sup>38</sup>

Pero, es en 1732 cuando aparece en el pueblo el Hermano Coadjutor escultor y ebanista José Schmidt quién desde nuestro punto de vista es el constructor de las torres para las campanas y quizás haya intervenido en la ornamentación de la iglesia.<sup>39</sup>

A pesar de que el Padre Furlong SJ le adjudica la figura de arquitecto, pensamos que este gran artesano de la madera intervino en cada obra, justamente cuando la etapa de la construcción requería un idóneo en estructuras de cubiertas, el entablado de bóvedas y medias naranjas o la creación de retablos como ponen de manifiesto los documentos relacionados con la iglesia de Salta, la iglesia de Belén y la iglesia del colegio de Santa Fe.<sup>40</sup>

Justamente, José León Pagano sostiene que en 1732, el Hermano Schmidt estaba en San Juan Bautista con el propósito de fabricar un retablo para el altar mayor de la iglesia de San Ignacio en Buenos Aires.<sup>41</sup>

Lo mismo aseguran de Paula/Gutiérrez/Vinuales, pero Furlong insiste en que ningún documento confirma que Schmidt haya estado en nuestro pueblo.<sup>42</sup>

Sí existe un documento que menciona el retablo y su llegada a Buenos Aires, así como también hemos podido confirmar, por un “Libro de los ajustes de cuenta que tiene este oficio de Buenos Aires con los oficios, colegios, misiones y otras Provincias...”, es que Schmidt partió de Buenos Aires con destino a las reducciones el 2 de enero de 1732, en una de las tres balsas del pueblo de San Nicolás.<sup>43</sup>

Este dato inédito, que da fecha cierta a su viaje, nos da un período de un año entre su salida de Buenos Aires y su próximo paso documentado que es la ejecución de trabajos en madera para el Real de Santa Bárbara (una guarnición militar), donde también preparó unos estantes para la librería del Colegio de Córdoba, reputado como un trabajo de calidad,... “por su adorno de molduras, florones, hasta cabezas de ángeles y columnas en sus capiteles, por el cronista, hasta tal punto que lo asimila a un retablo.”<sup>44</sup>

Esta habilidad artística que supera a la posible idoneidad de un buen carpintero es lo que se advierte en la hechura de la torre campanario representada en el grabado existente en Simancas.

Las columnas abalustradas, debidamente torneadas y el perfil trebolado de las cenefas del primer nivel, indican la presencia de una mano de obra especializada.

## **Regionalismo:**

### **La expresividad del lenguaje arquitectónico tradicional Bávaro en San Juan Bautista**

---

<sup>38</sup> AGN - Sala IX - 6-9-6 (sin firma).

<sup>39</sup> En Biblioteca Nacional N° 69 está en el Libro de consultas, donde figura que en el Colegio de Buenos Aires, al día 12 de junio de 1732 se dictamina “... que el altar que acaban de traer del pueblo de San Juan se pusiese para altar Mayor...” Conociéndose la presencia del Hermano José Schmidt en las Misiones se le adjudicó la dirección del trabajo, una cuestión en la que coinciden Udaondo, Pagano, Buschiazzo, De Paula/Gutiérrez/Vinuales y otros. Hemos consultado un reconocido especialista en la temática de la imageniería Jesuítica y nos aseguró que no acredita en que un retablo de un altar mayor se pudiera hacer en 6 meses por la mano de un artesano, pero bien pudiera haber dirigido un taller de indígenas idóneos en el Arte.

<sup>40</sup> El Padre **Furlong Cardiff** asevera que en la principal obra en la que intervino, el Hospicio o Colegio de Belén por medio del memorial del 4 de marzo de 1736 “...se le excluye de todo lo que fuera albañilería...” y luego añade “...nada nos autoriza a considerar a Schmidt como alarife o Maestro de albañilería...” (pp. 163 y 169) en *Artesanos Argentinos*, Buenos Aires, Ed Huarpes, 1946.

<sup>41</sup> **Pagano, José León:** *El arte de los Argentinos*. Bs. As., E d del Autor, 1937.

<sup>42</sup> *Ibidem* Nota 40.

<sup>43</sup> AGN - Sala XIII - 47-3-29 “Libro de los ajustes de cuentas...”

<sup>44</sup> AGN - Sala IX - 6-9-6 “Carta del Hermano Francisco Leoni al Hermano Pedro Phelipe de Ibarlucea”, del 27 de marzo de 1733, desde Candelaria a Córdoba. (Según esta carta, el Hermano Schmidt dirigía allí a 30 carpinteros).

El Diario de la segunda expedición a misiones (17 de junio de 1756) contiene un párrafo que cualifica la arquitectura de la iglesia al decir que "... el templo de este pueblo no es de la arquitectura que el de San Miguel ni tampoco es de su magnitud pero es poco menos... ", caracterizándolo finalmente como un relicario de oro.<sup>45</sup> A la torre también la destaca, expresando que es "... muy buena y de bellísima idea... "

Todavía en 1791 era considerada como una de las mejores iglesias de los treinta pueblos, aunque el conjunto edilicio ya estaba bastante arruinado <sup>46</sup>

El proceso de trasculturación de su lenguaje arquitectónico puede ser mejor comprendido si comparamos esta obra con otra iglesia realizada por los mismos artífices.

Me refiero a la iglesia de la Compañía en Salta, cuya fachada es también un ejemplo de arquitectura Bávara, construida en la provincia Jesuítica del Paraguay.

Para analizar este edificio debemos tener en cuenta que el Hermano Juan Kraus había ingresado a los 26 años en la Provincia Jesuítica de Germania superior y en 1696 había efectuado sus últimos votos en Ingolstadt (Baviera), dos años antes de llegar a Buenos Aires<sup>47</sup>

Toda su arquitectura es una consecuencia de sus experiencias en esa región alemana.

Debe atribuirse a Kraus y no a Schmidt el proyecto de este edificio en la incipiente capital de la gobernación del Tucumán, porque entendemos que la obra fue iniciada antes del arribo de este último a Buenos Aires en 1717.<sup>48</sup>

Es sorprendente la similitud del frontispicio de esta iglesia con la fachada de St. Michael en Munich, una construcción de fines del siglo XVI. (*Lámina 1*)

Es coincidente la disposición del plano como una gran espadaña, rematándose la iglesia alemana en forma de piñón, algo adecuado a la fecha de su construcción y presentando en cambio, el edificio de la Compañía en Salta, un perfil curvo típicamente barroco (Volutengiebel) y nítidamente relacionado con la tradición bávara, como puede apreciarse en el detalle de la fachada del Killingerhaus. (*Lámina 2*)

---

<sup>45</sup> Archivo General de Simancas. Estado 7388.

<sup>46</sup> AGN - Sala IX - 17-3-6- Inventario firmado por el Administrador Don Nicolás de Atienza el 2 de febrero de 1792, pero el documento se inicia el 31 de diciembre de 1791.

<sup>47</sup> Ver **Leonhardt, Carlos**: "Juan Kraus", en *Revista Estudios*. Buenos Aires, 1941. Stoni, Hugo SJ "Catálogo de los Jesuitas de la provincia del Paraguay" Roma, Inst. Hist. Soc. Iesu, 1980. STEPANEK, Pavel "Juan Kraus de Pilsen: Arquitecto en Argentina y Paraguay" en *Ibero-Americana Pragensia*, Año XIII Praga, 1979.

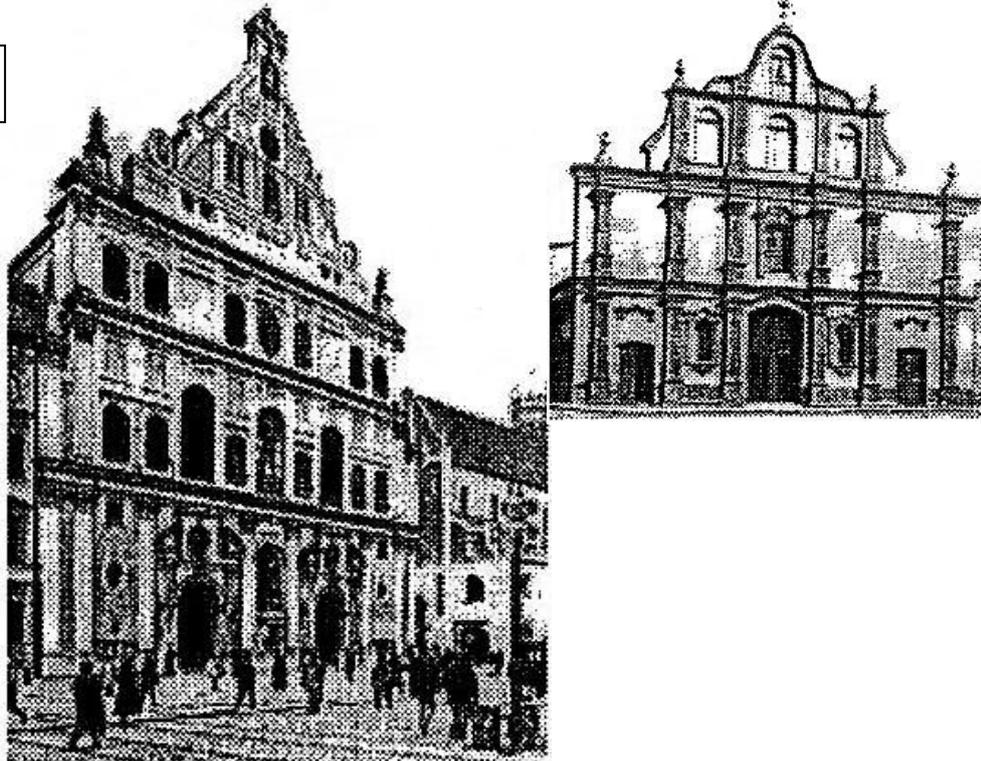
<sup>48</sup> Ver **Bruno, Cayetano**: *Historia de la Iglesia en la Argentina*. Vol. IV. Buenos Aires, Ed. Don Bosco, 1968. En las páginas 406 a 408, el padre Bruno relata un episodio ocurrido en Salta en 1711, donde menciona que se había fugado un indio de la fábrica de la Iglesia Sólo podía ser la de la Compañía, ya que -justamente- se hizo una asamblea para dirimir si algún otro particular había utilizado al dicho indio que estaba al servicio de los Jesuitas y efectivamente se dirime que sobre ninguno de ellos había sido ejercida otra autoridad. Furlong mismo menciona que el Colegio de la Compañía de Salta debió ser constituido entre 1707 y 1724, citando al Padre Lozano SJ, pues justamente éste destaca que el Gobernador Urizar hizo a su costa los templos de la Merced de Jujuy y el del Colegio de Salta. Si Schmidt arribó a esta última ciudad en 1721, evidentemente no pudo hacer la totalidad de la obra y tomó a ésta ya comenzada. Ver Furlong Cardiff, Guillermo SJ "Entre los Vilelas de Salta", Buenos Aires, Academia Literaria del Plata, 1939 (p. 18). En un documento del 18 de Octubre de 1724, el Padre Provincial Luis de la Roca para el Padre Rector del Colegio de Salta le ordena poner "...una lápida sepulcra sobre la sepultura del señor Gobernador difunto y en ella se grabarán sus armas, las cuales y su retrato se pintarán en un mismo lienzo, que se colocará en la sacristía con la inscripción de bienhechor insigne de este Colegio...", dando a entender que la iglesia estaba terminada o por lo menos habilitada al culto. (AGN - Sala IX- 6-9-6).

Buschiazzo entiende que el frontis del templo salteño que aparece en ña fotografía no corresponde a la construcción realizada por los jesuitas. Esto se debe a que una reforma que se realizó a fines del Siglo XVIII eliminó las torres, lo que motivó para el historiador la desaparición de la fachada. Sin embargo, el inventario del edificio levantado en 1767 demuestra que las torres estaban detrás de la “descomunal espadaña” según su decir y que el crecimiento de la iglesia fue posible porque el pórtico era un “...hueco... (...) ... a la frente de la plaza...” (AGN Sala IX 22.1.1).

Iglesia de St. Michael en Munich

Iglesia de la Compañía en Salta

Lámina 1



Ambos edificios presentan una retícula conformada por pilastras de orden toscano en el sentido vertical y por tres cornisas en el sentido horizontal.

También en los dos frentes, el hastial no ocupa la totalidad de la dimensión del basamento, sino que deja lugar para que se ubiquen pináculos a su derecha y a su izquierda.

De esta manera, estamos poniendo en valor un ejemplo más de la práctica proyectual de los Coadjutores Arquitectos de la Compañía de Jesús, de carácter sistemático en cuanto a la continua re elaboración de esquemas tipológicos ya aplicados en proyectos realizados, tanto sea en planta como en altura, en corte o en fachada.

En el pueblo de San Juan Bautista, vuelve a aparecer el orden toscano utilizado en la iglesia de la compañía en Salta; en el frontispicio de la Iglesia y en la galería del Colegio, según referencia de Velloso da Silveira.

La torre de las campanas, que se observa nítidamente en el grabado existente en Simancas, tiene columnas abalaustradas (Pfosten) de masiva aplicación con carácter ornamental en las fachadas bávaras del siglo XVII y XVIII. (Lámina 3)

El primero y segundo nivel presentan una cenefa (Saumschwelle) de perfil lobulado (Kleeblattbogen) de origen gótico, cuyo diseño podemos verlo aplicado en Lennesstadt-Kirchveischede para un edificio del siglo XVIII. (Lámina 4)

La cupulilla de esta torre, de perfil octogonal la observamos en Monzingen, designada como polygonalem Eckerker (Ecker=bellota) y descripta como una típica expresión constructiva del 1600. (Lámina 5)

También denominada como Eckercken (Eker=alma), debido a su metaforización de la bellota, fruto de las quercus (encinas y robles) de gran profusión en zonas montañosas como

la de Bavaria de la familia de las cupulíferas porque los frutos están rodeados por una cúpula lignificada provista de escamas o de agujijones.



Volutengiebel



Lámina 2

Con respecto al edificio de la iglesia, podemos mencionar el tejado, cuya pendiente hacia adelante en el frente tiene su origen en las Finkenherd o casas puntiagudas (Fink=pinzón) (Herd=hogar), otra metáfora orgánica por su asociación con el contorno del pico de un pájaro pinzón, un gorrión de pico conirrostro o cónico.

Este tipo de tejado también es característico del Fachwerk o arquitectura de entramado, según puede observarse en la Gelnhäuser de Bez (Wiesbaden) al sur de Hessen. (Lámina 6)

Asimismo, la cenefa puede compararse con las góticas Laubstab (Laub=follaje, Stab=vara), que son trabajos de talla en maderas cuyo motivo ornamental es de inspiración fitomorfa. (Lámina 7)

El templo también presenta ventanas de estructura para vidrio repartido, aunque seguramente en un principio no contaron con el material adecuado, ya que se lo comenzó a utilizar con posterioridad a la construcción de este edificio; pero es mencionada su existencia en inventarios posteriores a la expulsión de los Sacerdotes de la Compañía de Jesús.

Modificaciones documentadas a los edificios originales.

En 1747, el Padre Nussdorffer SJ pide que se tenga presente un memorial anterior para recomponer las construcciones del segundo patio, aparentemente con los mismos y conocidos problemas de cimentación.<sup>49</sup>

Desde 1750, el tema predominante en los documentos es la entrega del pueblo a los portugueses, por lo cual no se habrían realizado intervenciones de mérito.

El 11 de Junio de 1756 las tropas entran al pueblo mientras sus habitantes huían a los montes (el Sacerdote llevó consigo solamente 180 familias).<sup>50</sup>

<sup>49</sup> AGN - Sala IX - 6-10-1; 1º de febrero de 1747.

<sup>50</sup> Ver Archivo Histórico Nacional de Madrid - Legajo 120 - Carpeta 97. "Para hacer chozas para San Juan en el pueblo nuevo ayudarán los cuatros pueblos de abajo Santiago, Santa Rosa, Nuestra Señora de Santa Fe y San Ignacio Guazú, cada uno con 40 ó 50 indio (...) de dos en dos meses con (...) instrumentos y ganado para comer..." (hacia 1753) - AHN - legajo 120 - Carpeta 73. "De él de San Juan salió su Cura

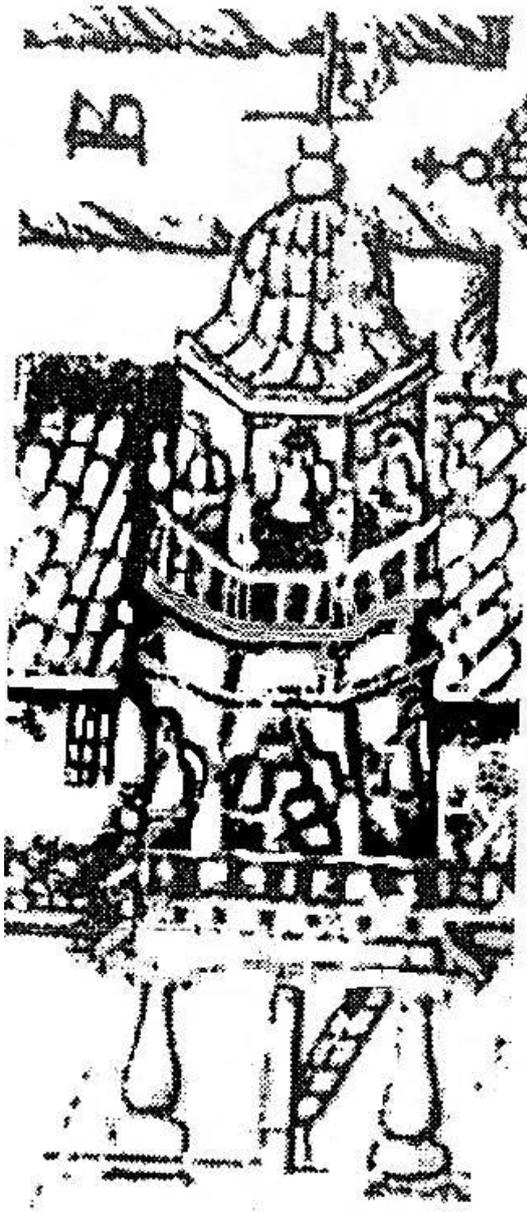
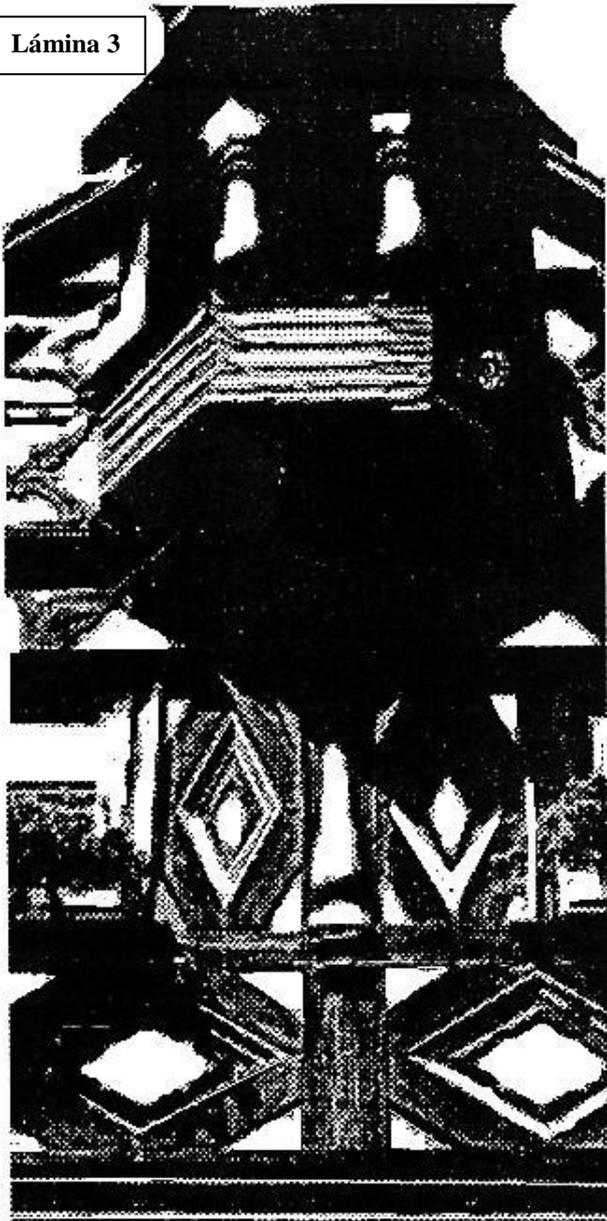


Lámina 3



Pfosten

Durante siete meses se acuartelaron los soldados en las viviendas con el desgaste correspondiente, pero el pueblo estaba en buen estado porque el Diario de la expedición no sólo destaca el templo y la torre como ya lo mencionáramos sino también el refectorio del Colegio (“... pieza... (...)... muy hermosa...”) y los aposentos de los Sacerdotes (“... muy alegres y grandes...”).

---

ya sin esperanza de vida llevando solas 180 familias, siendo así que pasaban de novecientas las de dicho pueblo, y a pocos días de haber salido murió... Carta del 23 de diciembre de 1756 firmada por Don Pedro Montañes de Camargo.

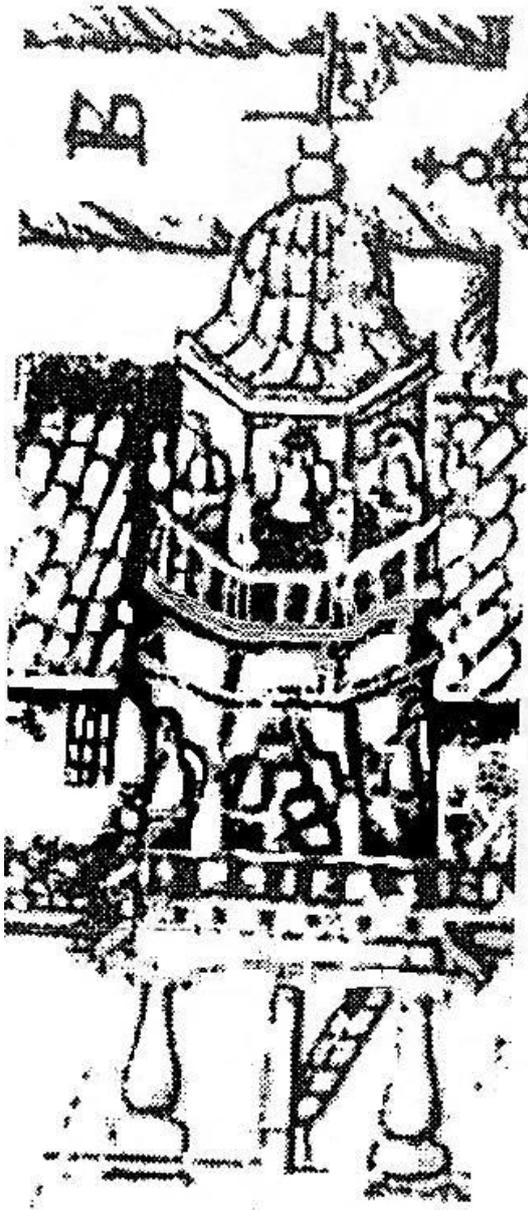


Lámina 4



Kleeblattbogen

En agosto de 1757 consiguen volver a juntar a una gran cantidad de habitantes para remitirlos a los pueblos del Uruguay y desde ese momento se revela una cierta preocupación por el estado de San Juan Bautista.<sup>51</sup>

Para ese mismo año, una carta de Francisco Bruno de Zabala a su Superior, Don Pedro de Ceballos (luego Gobernador de Buenos Aires y Virrey) describe el desplome de partes de los corredores de los almacenes y el hundimiento de un poste del segundo patio, con lo cual se reitera el mismo problema que persiste desde el inicio del pueblo.

Hasta 1761, que es cuando se les reintegra el pueblo a sus habitantes, solamente se hacen reparaciones parciales para el

mantenimiento de los edificios.

Se destaca el apuntalamiento de la torre y de partes de los corredores de las construcciones principales así como el pudrimiento de las ataduras (Ysipó) de las uniones de los elementos de madera de las viviendas con la consecuencia de la caída de algunas partes de la tabiquería francesa por el peso del barro.

También se habían desplomado los corredores exteriores del segundo patio (lo cual había anunciado el Padre Nussdorffer SJ en 1747) por la acción de la lluvia sobre una obra considerada por el documento como antigua y cuya constitución era de paredes de adobe crudo.

Seguramente sólo se hicieron trabajos de reparación entre 1761 y 1767, ya que el inventario, en el momento de la expulsión de los Sacerdotes de las Compañía de Jesús, no señala mayores novedades.<sup>52</sup>

<sup>51</sup> AGN - Sala IX - 6-10-4 - Carta de Francisco Bruno de Zabala a Pedro Cevallos (17 de julio de 1759) "...los Maestros albañiles han recorrido la iglesia, la Capilla del cementerio, a vivienda principal y los almacenes del segundo patio en lo que han gastado 34 días..." "...las casas del pueblo están en pie aunque tienen goteras..." Ver también AGN - Sala IX - 6.10-2 y las Cartas de Zabala a Cevallos del 26 de marzo de 1759, 20 de abril de 1760 y de 2 de diciembre del mismo año (AGN - Sala IX - 6-10-4).

<sup>52</sup> *Ibidem* Nota 50 - Cartas al padre Escandon SJ en 1761 "...en los más de ellos casi no hay casa de indio habitable y las Iglesias y casa de los Padres necesitan algunos años para componerse..."

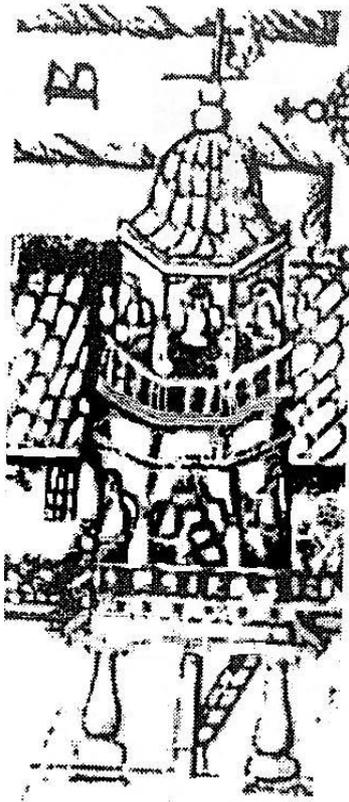


Lámina 5

Eckerker

El mejor y más completo documento que conocemos corresponde a 1784, porque detalla con gran precisión las distintas partes de los edificios con sus medidas y los materiales utilizados.<sup>53</sup>

La constitución de las paredes -en general de piedra y adobe- es un indicador temporal del momento de su fabricación entre 1710 y 1725.<sup>54</sup>

Es evidente que la utilización de columnas de piedra en los corredores del Colegio que daban a la plaza y a la huerta está en relación con las zonas más propensas a la ruina de los soportes, como ya lo hemos destacado

Aún persistían viviendas con paredes de tapia francesa y algunas de ellas habían sido recientemente renovadas.

Las paredes de la iglesia de piedra y ladrillo, su estructura de pilares de madera y la bóveda y la media naranja del mismo material se mantenían en buen estado.

No así el Colegio, que en 1791 es reformado, levantándose todo su frente, donde se construyen seis nuevos cuartos y un almacén, una de las razones por las cuales se hace dificultosa la comprensión del dibujo del siglo XIX que citamos en el principio de este escrito.<sup>55</sup>

### Abreviaturas

AGN: Archivo General de la Nación (Bs. As., Argentina)

AHN: Archivo Histórico Nacional (Madrid, España)

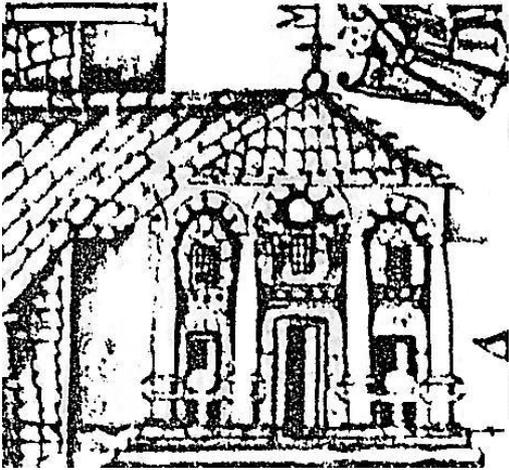
AGS: Archivo General de Simancas (Valladolid, España)

<sup>53</sup> AGN - Sala IX - 22-8-2 (de 1784). Ver también AGN - Sala IX - 17-3-6 del 31 de diciembre de 1791 y AGN - Sala IX - 18-1-5 del 3 de febrero de 1794, especialmente dedicado a la Iglesia, al hacerse cargo de ella el R. P. Predicador Fray Juan Ignacio Pérez.

<sup>54</sup> Ver los Memoriales para otros pueblos del P. Provincial Luis de la Roca SJ y se tendrá la evidencia de la sistematización en relación a las tecnologías implementadas y por ende su sincronía.

<sup>55</sup> AGN-Sala IX-17-3-6 del 31 de diciembre de 1791. Según el documento, se gastaron 136000 adobes en la reforma del Colegio. De cualquier manera, informa del estado ruinoso del pueblo y que gran cantidad de sus habitantes se habían ido a vivir al campo.

Lámina 6



Finkenherd

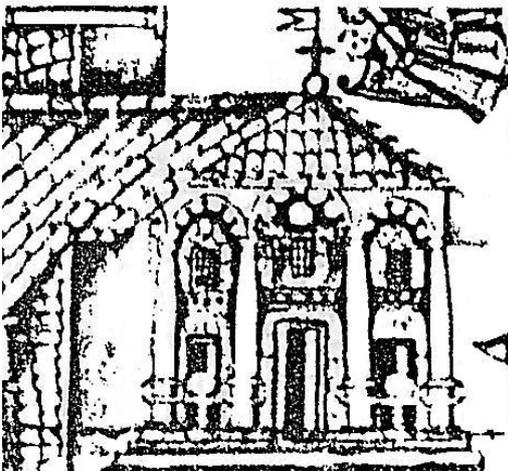


Lámina 7

Laubstab

